

Sofonías 1:1-2:3
Por Chuck Smith

El versículo inicial nos dice que,

Palabra de Jehová que vino a Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá. (Sofonías 1:1).

Ahora, de los profetas menores, tenemos en verdad muy poco trasfondo. Por alguna razón tenemos más del trasfondo de Sofonías que de ningún otro de ellos, dando su linaje. El lleva su linaje hacia Ezequías quien era, por supuesto uno de los grandes reyes de Judá. Así que Sofonías era de hecho de la familia real. Y el profetizó durante el reinado de Josías. Y Josías tuvo un reinado bastante exitoso en Judá, especialmente desde el punto de vista espiritual. Bajo Josías hubo al menos una reforma superficial.

Ahora, el hecho de que el profetizó durante el tiempo de Josías le hace contemporáneo a Jeremías. Y durante el tiempo en que la tribu del sur de Judá estaba en declive final, moviéndose hacia el final del reino del sur, hacia la cautividad en Babilonia, Jeremías, Sofonías estaban ejerciendo su oficio de profeta a Judá en ese tiempo. Y el Señor declaró en Su profecía a través de Sofonías,

Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová. (Sofonías 1:2).

Ahora en la profecía de Sofonías, hay definitivamente un doble aspecto de cumplimiento. Estaba este cumplimiento que iba a tener lugar bajo la destrucción que vino por Babilonia y Nabucodonosor, pero también mirando al final. Y Sofonías mira hacia la gran tribulación y profetiza mucho acerca de la gran tribulación, el juicio de Dios, la indignación de Dios que habrá de venir

sobre la era impía en la cual vivimos. Y así que el Señor está declarando, “Consumiré finalmente todas las cosas de la tierra.”

Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová. (Sofonías 1:3).

No hay dudas, es una referencia al período de la gran tribulación en el cual los juicios catastróficos de Dios habrán de caer sobre el planeta Tierra, y este planeta tierra habrá de ver confusión cual nunca antes fue vista ni se volverá a ver nuevamente. Jesús habló de ese tiempo y dijo “Y nuevamente habrá un tiempo de gran tribulación cual nunca antes hubo o volverá a haber.” Cuando todo el reino de los animales, peces, y el hombre serán afectados por los juicios catastróficos de Dios. Dios está ahora hablando,

Extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalén, y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idólatras con sus sacerdotes; (Sofonías 1:4);

Estos ministros idólatras (Kemarims como aparece en la versión inglesa, en RV1909 y Versión Moderna) eran sacerdotes que ejercían sus oficios en ese tiempo de apostasía. Ellos eran sacerdotes en los lugares altos, como se los menciona en 2 Reyes. Así que por causa de la idolatría allí en Jerusalén y en Judá, Dios los iba a entregar en manos de sus enemigos.

He mencionado esto antes, y pienso que es bastante significativo que en algunas de las últimas excavaciones arqueológicas, el Profesor Shiloh está buscando descubrir la antigua ciudad de David. Ellos le llaman el monte de Ofel. Está justo sobre las fuentes del Gihon. Ese monte que desciende a Gihon y sube desde allí, y en el estanque de Siloé debajo del cual Ezequías excavó su túnel, sobre el monte y la ladera de la antigua ciudad de Jerusalén que data del tiempo de esta profecía. El monte de Ofel era verdaderamente conocido como la ciudad

de David. Y mientras estaban excavando cuando descubrieron las casas que existían, descubrieron los escombros y las ruinas de estas casas, usted encuentra los interiores de las mismas de la forma en que estaban cuando fueron destruidas por los babilonios y los artefactos que encontraron dentro de las casas que fueron destruidas por los ejércitos de Babilonia, que vinieron y simplemente derribaron las casas. Usted ve, que cuando volvieron de la cautividad babilonia, el lugar había sido cubierto por la vegetación demasiado. Las casas fueron entonces aplanadas debido a ello. Así que en lugar de limpiarlas y reconstruir las casas, en ese tiempo simplemente pusieron más tierra sobre ellas y construyeron encima de las mismas. Excavando en las ruinas de estas casas encontraron tal como las habían destruido los babilonios, se asombraron del número de pequeños dioses que descubrieron, pequeños ídolos que estaban en cada hogar; fotografiaron mesa tras mesa llena de estos pequeños ídolos que había allí en estos hogares de las personas de Judá antes de la destrucción del ejército babilónico. Y seguramente esto es una confirmación de lo que leemos en Jeremías lo que leemos en Isaías, cuando estos profetas fueron advertidos del juicio de Dios que iba a venir por causa de la idolatría que existía.

Ahora, aquí nuevamente, mientras Sofonías está contando de la destrucción y los juicios que Dios habrá de traer, hay una mención de la adoración de Baal. Y así que muchos pequeños ídolos de Baal, que significa *señor*, fueron descubiertos.

Los sacerdotes idólatras, los sacerdotes de los sitios altos.

y a los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo
(Sofonías 1:5);

Que era la práctica de la astrología, un culto antiguo que se retrotrae al período babilónico en donde el pueblo imaginó que las estrellas tenían ciertas influencias sobre sus vidas – y así que en el tiempo en que usted nació y demás,

sentían que las estrellas determinaban su destino. ¿No es asombroso que en esta era moderna y de alumbramiento científico haya quienes todavía se fijan en sus horóscopos para determinar si deben ir o no a trabajar hoy? “Los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo”

y a los que se postran jurando por Jehová y jurando por Milcom; (Sofonías 1:5);

El cual, por supuesto, es el ídolo de los Amonitas, que tiene su equivalente en Moloc.

y a los que se apartan de en pos de Jehová, y a los que no buscaron a Jehová, ni le consultaron. (Sofonías 1:6).

Aquí estaban adorando a todos sus ídolos, pero habían olvidado a Jehová, y no habían preguntado por Jehová.

Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano (Sofonías 1:7);

El día del Señor es, por supuesto una referencia al gran día del juicio de Dios que está viniendo.

porque Jehová ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados. (Sofonías 1:7).

Usted se acuerda en el libro de Apocalipsis, capítulo 17, cuando habla de este gran día de la ira de Dios que está viniendo; que El invita a las aves a venir y a comer los cadáveres de los reyes y demás – el gran día de la Ira de Dios. Y así que El ha preparado un sacrificio, una fiesta. El ha propuesto a Sus invitados, que son las aves, los buitres a que vengan y coman los cuerpos de los hombres.

Y en el día del sacrificio de Jehová castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que visten vestido extranjero. Asimismo castigaré en aquel día a todos los que saltan la puerta, los que llenan las casas de sus señores de robo y de engaño. Y habrá en aquel día, dice Jehová, voz de clamor desde la puerta del Pescado, y aullido desde la segunda puerta, y gran quebrantamiento desde los collados. Aullad, habitantes de Mactes, (Sofonías 1:8-11),

Esta es de hecho, en donde están los shoppings, los bazares ... si usted va a Jerusalén hoy el *Shuk*, el lugar comercial dentro de la ciudad, esas largas y angostas calles, en donde están todos esos pequeños comercios a los lados, esa es la palabra Hebrea *Mactes*. Es el lugar en donde hacían todas sus compras y ventas. "Aullad, habitantes de *Mactes*,"

porque todo el pueblo mercader es destruido; destruidos son todos los que traían dinero. Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal. (Sofonías 1:11-12).

En otras palabras, Dios está aparte; no le interesa a Dios. "Podemos vivir como nos placa. ¿Qué diferencia hace para Dios? El no hará bien ni mal." Personas que viven como si Dios no existiera.

Ahora, pienso que miramos algunas personas y nos espantan las declaraciones descaradas de ateísmo que hacen. Son tan atrevidos en su hablar en contra de las cosas de Dios. Y muchas veces nos chocan sus blasfemias. Pero usted sabe, pienso que aún peor es que algunas de estas personas blasfemas son personas que dicen que creen en Dios, y con todo viven como si Dios no existiera; que nunca toman a Dios en cuenta en ninguna de sus decisiones de su vida. Ahora para mí esto es una blasfemia mayor, más que el

que un hombre pronuncie un juramento con su boca. Ellos dicen “Oh, creo en Dios. Si, creo en Dios” pero nunca toman a Dios en cuenta en ningún proceso de toma de decisiones, nunca buscan al Señor. Los tales tienen la actitud de “Bueno, el Señor no habrá de hacer bien o mal” Es esa actitud despreocupada en cuanto a Dios y las cosas de Dios. El Señor dijo que El iba a castigar a quienes se afirman en sus refugios.

*Por tanto, serán saqueados sus bienes, y sus casas
asoladas; (Sofonías 1:13):*

Y amigo, cuando usted pasa por las excavaciones arqueológicas que el Profesor Shiloh ha hecho, usted ve la desolación en que se han vuelto esas casas.

*edificarán casas, mas no las habitarán, y plantarán viñas,
mas no beberán el vino de ellas. Cercano está el día grande de
Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de
Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia
y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de
oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta
[la trompeta de batalla que llama a las tropas a que se congreguen]
y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas
torres. Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque
pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como
polvo, y su carne como estiércol. Ni su plata ni su oro podrá
librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será
consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción
apresurada hará de todos los habitantes de la tierra. (Sofonías
1:13-18).*

Y por supuesto la profecía aquí se extiende en un doble cumplimiento, yendo al gran día de juicio de Dios que aún está por venir sobre la tierra.

Congregaos y meditad, oh nación sin pudor (Sofonías 2:1);

Están haciendo cosas vergonzosas, pero se rehúsan a ser avergonzados.

antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros. Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová. (Sofonías 2:2-3).

Y así que la promesa del Señor de esconderlos del día de Su ira.

Cuando la gran tribulación viene sobre la tierra, justo antes de que venga, la gota que derrame el vaso, por así decirlo, es la profanación del templo reconstruido en Jerusalén.

Ahora proféticamente hablando, el templo debe ser reconstruido. Y cuando el templo es reconstruido, este hombre, que en la escritura es conocido como el hijo de perdición, el hombre de pecado, la bestia, frecuentemente llamado el Anticristo, habrá de venir al templo; habrá de pararse en el lugar santo y declarar que él es dios y habrá de demandar ser adorado como Dios. Y Jesús hablando a Israel, a los judíos en este tiempo que vean esa manifestación dijo a ellos “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15-16).

Ahora en el libro de Apocalipsis, capítulo 12, cuando Juan ve, primeramente, la mujer (Israel) vestida del sol y la luna y las doce estrellas, y luego el ve la segunda maravilla en el cielo, el gran dragón, Satanás, que es echado del cielo. El prosigue para hacer guerra en contra de la simiente de la mujer, o el remanente de la nación de Israel, el pueblo de Israel. Pero en el libro de Apocalipsis dice que a la simiente de la mujer le es dada alas de águila, para

llevarlos al desierto el lugar que Dios les ha preparado, que conforme a Isaías, capítulo 16, será la ciudad rocosa de Petra, en donde muchos Judíos huirán para sobrevivir. Y Dios los vigilará y tendrá cuidado de ellos allí. Se hace también mención de esto en el capítulo veintiséis de Isaías, los últimos versículos, en donde Dios les lleva a un lugar de refugio hasta que Su indignación, o la ira de de Dios, los juicios de Dios terminen.

Así que aquí nuevamente está la promesa del Señor para el pueblo en ese día de buscar al Señor. “Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová” Es posible que ellos puedan ser los que serán preservados milagrosamente por Dios en el lugar desierto, a donde serán protegidos por el Señor, por tres años y medio. Así que esto con todo es una experiencia futura para los Judíos. No es la Iglesia. La iglesia, por supuesto, será tomada arriba en el rapto, antes de que estas cosas tengan lugar.